



Trastornos convulsivos en el ambiente de ECE

Presenciar una convulsión de un niño, puede ser una experiencia espantosa para el proveedor de servicios de cuidado de niños. Los trastornos convulsivos, también conocidos como epilepsia, afectan a muchos niños: uno de cada cien niños tiene trastornos convulsivos. Más de la mitad de los pacientes con epilepsia tienen la primera convulsión antes del primer año de vida.

¿Qué es el trastorno convulsivo y cuáles son las causas?

Es una condición neurológica que usualmente se diagnostica después de que la persona ha tenido al menos dos convulsiones que no fueron provocadas por alguna condición médica conocida. Los trastornos convulsivos pueden ser provocados por una infección, lesión o irregularidad del cerebro, pero en general, se desconoce la causa de estos trastornos. Los niños con convulsiones normalmente tienen una inteligencia normal, aunque en algunos niños las convulsiones están relacionadas con lesiones cerebrales que pueden ocasionar dificultades para pensar y recordar. Algunos niños también tienen dificultades emocionales y de comportamiento, por ejemplo, dificultades para concentrarse, para controlar el genio, hiperactividad e impulsividad.

Las células cerebrales se comunican usando electricidad. Una convulsión es una repentina subida de excesiva actividad eléctrica en el cerebro, que normalmente está asociada con un cambio en el comportamiento. Algunos posibles desencadenantes de las convulsiones son la excitación, la ansiedad, la fatiga y el estrés. Los padres y los profesionales de salud deben dar información al proveedor de ECE, para que se incorpore en el Plan de Cuidado en Caso de una Convulsión del niño, en el cual se describe el patrón particular del trastorno de convulsión individual del niño.

¿Cómo son las convulsiones?

Algunas convulsiones son difíciles de notar, mientras que otras son muy dramáticas. Las convulsiones pueden ser:

Generalizadas: afectan todo el cerebro y hacen que el niño pierda el conocimiento, que su cuerpo se ponga tieso y que las extremidades tiemblen

Parciales: afectan solo parte del cerebro, pueden presentarse de muchas maneras diferentes y pueden afectar el conocimiento de forma parcial.

Primeros auxilios para una convulsión generalizada

- ¡Mantenga la calma!
- No contenga al niño a menos que se encuentre en peligro inmediato.
- Evite que el niño se lastime durante la convulsión; ponga algo plano y suave debajo de la cabeza, quite los anteojos y cualquier otro objeto cerca que pueda hacerle daño al niño.
- Afloje la ropa alrededor de la cabeza y el cuello del niño.
- Ponga al niño de lado para que no se atragante.
- Háblele dulcemente para tranquilizarlo.
- Explique a los otros niños lo que está sucediendo.
- Tome nota de cuándo ocurrió la convulsión y cuánto tiempo dura (una convulsión tarda, por lo general, alrededor de dos minutos).
- A medida que el niño deje de temblar, asegúrese de que está respirando normalmente.
- A medida que la convulsión desaparezca, quédese con el niño para tranquilizarlo.

Cuándo se debe pedir ayuda de emergencia:

Llame al 911 si el niño nunca ha tenido una convulsión antes, si se sabe que el niño tiene trastornos de convulsiones y la convulsión dura más de 5 minutos o si el niño tiene más de una convulsión sin recobrar el conocimiento por completo. El Plan de Cuidado en Caso de una Convulsión* del niño también debe incluir instrucciones para llamar al 911.

Lo que no se debe hacer durante una convulsión:

- Poner algo en la boca del niño
- Contener o intentar contener los movimientos del niño
- Darle algo de comer o beber antes de que el niño haya recobrado el conocimiento por completamente

Medicamentos anticonvulsivos

El niño con una convulsión que no para puede necesitar medicamento de emergencia. La convulsión que continúa por más de 30 minutos, o una serie de convulsiones durante las cuales el niño no vuelve en sí, se llaman estado epiléptico y pueden ser un riesgo de vida para el niño. Los medicamentos de emergencias, para parar una convulsión, que se llaman Diastat y Ativan se pueden recetar a los niños con un historial de convulsiones prolongadas. Estos medicamentos vienen en forma de supositorio rectal y están diseñados para ser suministrados por personas que no son profesionales de salud, es decir, por personas a cargo del cuidado del niño o por los padres. También se puede recetar un nuevo anticonvulsivo de emergencia que se administra por gotas en la nariz. Las Normas de Licencia de Servicios de Cuidado de Niños de California, permiten que un proveedor de ECE suministre Diastat o Ativan por vía rectal a un niño que tenga una convulsión de peligro de muerte; pero los proveedores de servicios de cuidado de niños con licencia, que optan por participar y suministrar estos medicamentos para salvarle la vida al niño diagnosticado con un trastorno de convulsión, deben registrar los planes para suministrar este tratamiento en el Plan de Cuidado en Caso de una Convulsión (vea el Plan de Cuidado en Caso de un Convulsión bajo “Formularios” en el sitio de la red de CCHP).

Cuando la convulsión termina, el cerebro comienza a recuperarse y el niño recobra el conocimiento. El niño puede estar confundido y atemorizado, y tal vez no recuerde la convulsión. Para algunos niños este período de recuperación dura unos minutos; para otros, puede durar horas. Algunos niños pueden perder el control de esfínteres (urinario y anal). Si esto sucede, cubra al niño con una manta para evitar avergonzarlo, asegúrele de que usted sabía que él no pudo controlarlo y que le ayudará a limpiarse.

Cómo preparar su programa

- Capacite al personal sobre cómo darse cuenta y reaccionar cuando un niño tiene una convulsión.
- Redacte un Plan de Cuidado en Caso de una Convulsión con los padres del niño.
- Los padres deben completar el formulario Suministro de Medicamentos. **
- Documentar por escrito quién es responsable de cuidar al niño, cómo se ha entrenado a esta persona y cómo guardar y suministrar cualquier tipo de medicamento recetado.
- En el Plan de Cuidado en Caso de una Convulsión, redacte una lista de los lugares y consultores en la comunidad a recurrir para el cuidado del niño.
- Tenga en el expediente del niño, una copia del Plan de Cuidado en Caso de una Convulsión del niño y un registro de medicamentos de cualquier medicina que

se le de al niño.

- Puede ser que el médico del niño ordene que siempre se llame al 911 para que supervisen y estabilicen al niño después de que se le haya dado Diastat o Ativan en el programa de servicios de cuidado de niños, según la cantidad de personal disponible, la destreza que tengan y cuán cómodos se sientan de hacerlo.
- Siempre se debe llamar a los padres si se le da al niño Diastat o Ativan, porque el niño va a tener sueño y no podrá participar en las actividades del programa.
- Se debe respetar la privacidad del niño cuando se le dé el medicamento por vía rectal.
- Cuando traslade al niño con trastorno de convulsión, el miembro del personal capacitado, que acompaña al niño, debe llevar consigo el plan de cuidado en caso de emergencia, los artículos y medicamentos.

Las convulsiones frecuentes y prolongadas pueden perjudicar el cerebro, por lo que el cuidado médico y el control eficaz son objetivos importantes para los niños con convulsiones. La mayoría de los niños con convulsiones toman medicamentos para controlarlas. A veces, algunos medicamentos pueden ocasionar cambios en el comportamiento o aprendizaje del niño. Si usted nota algún cambio, hable con los padres. Los medicamentos anticonvulsivos también pueden tener efectos secundarios. Si un niño tiene urticaria, desarrolla moretones con demasiada facilidad, le sangra la nariz con demasiada frecuencia, tiene dolor de estómago, desarrolla mal equilibrio, o esté muy somnoliento, tal vez necesite que se le cambie la dosis o el tipo de medicamento. Los proveedores de ECE que tienen a cargo el cuidado de niños con convulsiones, deben estar alertas a este tipo de efectos secundarios y avisarles a los padres. Algunos niños con convulsiones que no responden bien a los medicamentos, pueden necesitar una dieta alta en proteína, grasa y baja en carbohidratos, (“régimen cetogénico”) que puede ser muy exitosa para ayudar a mantener las convulsiones bajo control.

Lo positivo es que la mitad de los niños que tienen trastornos de convulsiones durante la niñez, lo superarán cuando crezcan.

Consulta e información en inglés

* Plan de Cuidado en Caso de una Convulsión & Registro de Actividades de una Convulsión de CCHP: <https://cchp.ucsf.edu/content/forms>

**Formulario de suministro de medicina de CCHP: <https://cchp.ucsf.edu/content/forms>

El libro Lee, the Rabbit With Epilepsy, by Deborah Mos, es un cuento para niños de 3 a 6 años de edad. A Lee le diagnostican epilepsia, pero las medicinas le ayudan a controlar las convulsiones, disminuyen la preocupación que tiene y le enseñan que ella todavía puede tener una vida normal.

Primeros Auxilios para una Convulsión del Seattle Children’s, <https://www.seattlechildrens.org/globalassets/documents/for-patients-and-families/pfe/pe263s.pdf>